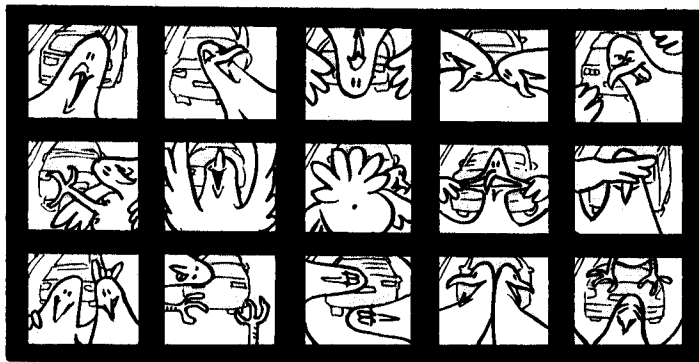


FE DE RATAS



ZOOM

EDUARDO KEUDELL

El reconocimiento



Quando entrevisté, hacia 1984, a Julio César Strassera, fiscal argentino que acusó a la Junta Militar durante el juicio al que fueron sometidos Videla, Massera y Agosti, al volver la democracia con la presidencia de Raúl Alfonsín, no sólo me di cuenta de que estaba ante un gran hombre del siglo XX, sino que de sus reflexiones se desprendía lo que atiné a llamar «reconstrucción de la decencia».

Aún no medraba la «deconstrucción» heideggeriana que Derrida desarrolló para explicar que el tiempo gasta los significados y los significantes, como el mar pule los cantos rodados hasta hacerlos arena que, a su vez, constituye la playa que los turistas pisan y orinan hasta dejarla inane, y vuelta a empezar, añadido con voluntad prosaica. Se hablaba de reconstruir los países como se reconstruyó Europa, poniendo ladrillos a falta de la filosofía incinerada en los hornos crematorios, hasta que hoy en día poner ladrillos no es reconstruir sino construir para que la playa siga muerta.

Strassera, en esa especie de reconstrucción de la decencia que le adjudiqué, me dijo que «la justicia no es sólo para los ladrones de gallinas», un conocimiento fundamental que no fue ni será re-conocido mientras impere el conocimiento inútil basado en el ligamento cruzado anterior del delantero centro. Strassera, un lujo para las democracias, clamaba en el desierto, hasta que tuvo que exiliarse en Suiza, por las dudas.

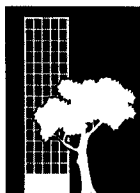
Lo que yo llamé «reconstrucción de la decencia» ahora es una estupidez. Reconstruir hoy es hacerlo sobre las ruinas del error para mayor gloria del pasado en detrimento de la memoria histórica, que es la memoria ética en contraposición con la moral pública. Por lo tanto, lo que Paul Ricoeur nos propone en *Camino del reconocimiento*, un libro muy recomendable, podemos bajarlo a la arena y plantearlo como repensamiento de los casos y las cosas, para hacer inteligible lo que pasa más acá de la entrepierna de la Obregón y su maromo, es decir, más allá de lo fatuo.

El reconocimiento debe ser visto como la vuelta a conocer, re-conocer, re-pensar, re-interpretar las motivaciones básicas de la conducta humana, hasta ahora regidas por las normas del mercado. El Mercado dice: «Si me robas una gallina te encarcelo, y si matas, también», igual que si secuestras, cabría añadir, porque la Justicia es ciega y trata al ladrón de gallinas como a De Juana, Vera, o Barrionuevo, con democracia igualdad, propia de la democracia representativa tan distinta de la democracia participativa y de la democracia directa.

La rima social es la incapacidad del re-conocimiento, del re-pensamiento de las filias y las fobias cuyos significados y significantes el tiempo ha gastado.

La extraña mudanza de la ministra Narbona sobre la CMA

El extraño cambio de parecer de la ministra Cristina Narbona sobre la Ciudad del Medio Ambiente que proyecta la Junta en Soria produce perplejidad. En una cordial entrevista concedida a EL MUNDO en septiembre pasado, en la que la titular de Medio Ambiente del Gobierno de Rodríguez Zapatero se mostró especialmente aguda, reconocía que «el Ministerio no tiene ninguna competencia; si la Junta quiere ubicar la Ciudad ahí, hay quienes no están de acuerdo, pero el Ministerio no forma parte de esa decisión». Entonces Narbona declaró que no estaba «en absoluto» en contra del proyecto sino que tan sólo cuestionaba su ubicación, y proponía un emplazamiento alternativo en los terrenos del Centro de Desarrollo de Energías Renovables del Ciemat. Algo muy impor-



ante, que se nos escapa, ha debido ocurrir para que la ministra anuncie ahora su furibunda oposición al proyecto, enmarcada en una triple batalla para frenar la inversión de 500 millones que crearía mil empleos en Soria: recursos al Tribunal Constitucional, a la Fiscalía de delitos contra el Medio Ambiente y ante la Unión Europea. Ayer mismo la Fiscalía especial aclaró que no puede actuar contra una ley autonómica, como pretende Narbona. Es decir, que al sorprendente cambio de competencias del Ministerio se une un no menos importante despiste en cuanto a las competencias de la Fiscalía especial. Si del proyecto de la Ciudad no ha variado nada en este tiempo, ¿qué ha cambiado tanto en seis meses, aparte de la cercanía de las elecciones municipales y autonómicas?

VOX POPULI

- MIGUEL ÁNGEL SANTOS** ↑ Dirige el Centro Tecnológico de Cereales, impulsor de sabrosas mejoras en la elaboración del pan en Castilla y León.
- ELENA GÓMEZ** ↓ La ex campeona del Mundo de gimnasia rítmica impulsó el Centro de Promoción de Valladolid y ahora lo abandona. Por dinero. Muy mal.
- JAVIER BARDEM** ↑ Un actor solidario. Presentó ayer en Valladolid 'Los invisibles' sobre las atrocidades en el mundo.

ERRE QUE ERRE

REGALADO

El Duero se recalienta

Con toda probabilidad, el río Duero está sometido a un profundo proceso de recalentamiento, que amenaza con provocar fuertes subidas de caudal en una muy concreta zona de Soria, en el paraje de Garray, justamente donde la Junta quiere ubicar la Ciudad del Medio Ambiente. Sólo con esa esperpéntica perspectiva puede entenderse que la Confederación Hidrográfica del Duero, que controla desde Madrid la ministra Narbona, vaya a elaborar un nuevo estudio sobre las líneas de inundación en Garray. Será que el efecto invernadero amenaza al río de Machado y la previsión de riadas que firmó la CHD hace medio año no vale. Hay que elaborar otro informe. ¿Qué se apuestan a que los terrenos que hace seis meses resultaban firmes y seguros ahora se trocan inundables y peligrosos? Narbona, como Moisés, hará subir las aguas. Milagro.

Urueña, faro de la lectura perdida

Abrir las puertas de una Villa del Libro en un país donde cada día se lee menos constituye una osadía y al mismo tiempo una apuesta. Urueña representa desde ayer el símbolo de quienes no renuncian a mantener la vigencia de la sabiduría impresa y defienden el goce estético de la lectura en papel. La localidad vallisoletana se convierte, de la mano de la Diputación, en la primera de España investida con tal título, y lo hace tras conseguir atraer a diez librerías, que se suman a las dos existentes. No será pues un parque de atracciones del libro, sino un lugar para la lectura pausada, en un entorno privilegiado y con una programación estable dedicada al mundo de la impresión, arrumbado a empujones por las nuevas tecnologías e Internet. Ahora habrá que confiar en que, abierta de forma brillante la primera página, el libro se vaya llenando de contenidos atractivos durante el año.

HOY VIERNES

JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ

Rehabilitación del letraherido



La teleedición la tengo casi superada (claro que, con el nivel actual de las propuestas audiovisuales en las diversas antenas patrias, se lo ponen a uno muy fácil). Pero lo de darme de baja en las listas de letraheridos se pone mucho más cuesta arriba. El enganche a la letra escrita es algo que, para muchos, comienza en la más tierna infancia. Tu madre es la primera en darse cuenta de que, con una bolsa de gusanitos y un cuento ilustrado (todavía con más dibujos que abecedario), dejas de dar la coña durante un buen

rato. Después te resarces cuando vas por la calle y mareas a tus pacientes papás recitando en alta voz cada letrero que te encuentras. Y, de nuevo en casa, les lees la cartilla (en sentido literal). Luego pasas al momento de los libros adolescentes, que ya exhiben menos «santos» y donde hay más negro sobre blanco. Como la juventud es así, te da la vena poética y te enchufas a Bécquer, a Jorge

Guillén o a Angel González. Y cuando, un poco más adelante, cierras la última página de *En busca del tiempo perdido*, desengáñate, lo tuyo ya no tiene remedio. Ya todo te da igual y, aunque no es comparable con Proust (*bien sûr*), ni siquiera con un buen *Hola* (cuyo contenido escrito no es, contra lo que muchos piensan, nada desdeñable), en ausencia de cualquier retazo impreso, te abalanzas so-

bre el bote de champú o de la crema de manos para saclar tus ojos hidrópicos de letras mientras cumples con la fisiología.

De la adicción a la palabra impresa (que, en mi caso, sólo excluye las instrucciones de cualquier tipo de ingenio electrónico y los programas electorales de cualquier partido político) resulta difícil recuperarse (es una enfermedad terrible, aunque ni de lejos llega a pandemia). Existen algunos casos realmente preocupantes (creo que mi concañado anda peor que yo). En la sesión de cura semanal a la que asisto semanalmente los hay incluso que son capaces de identificar a

qué editorial pertenece un libro nuevo sólo con oler sus páginas. Para gente así queda ya muy poca esperanza, según escuché, en una conversación furtiva a espaldas de sus pacientes, a mi psicoterapeuta, Marta Moretti. La misma que está tramitando una especie de orden de alejamiento para que nos prohíban la entrada en la nueva 'Villa del Libro', que ayer mismo se inauguró en Urueña y que es la primera de España con similares características. Pase que nos haya vetado las bibliotecas y nos haya fijado un cupo de diez visitas mensuales a librerías. Pero por ésta ya no pasamos. Moretti, te vas a enterar.

EDITORIA DE MEDIOS DE CASTILLA Y LEÓN S.A.

PRESIDENTE: PAOLO CARRER  
EDITOR: PEDRO J. RAMÍREZ  
DIRECTOR: ÓSCAR CAMPILLO

Subdirector: Julián Ballester. Redactores Jefe: Vidal Arranz y M<sup>o</sup> del Romero Mayor. Cultura-Castilla y León: Lola Leonardo. Deportes: José Javier Alamo. Mesa y cierre: Rosa Fuentes.

Publicidad: Ana Luquero (Directora Comercial). Administración: Ana Chamorro (Directora Financiera). Julián de Juan (Jefe de Distribución). Braulio Quintanilla (Director Técnico). Depósito Legal: ZA-177-1993. Imprime: Calprint S.A. Cañada Berciana, s/n. Benavente.